

TRAS LAS HUELLAS DE RENAU

JOSÉ R. CANCER MATINERO
Fotógrafo y Doctor en Historia del Arte

RESUMEN

En el presente artículo se dan a conocer diversos aspectos de la actividad fotográfica ejercida en Valencia por el artista Josep Renau antes de la guerra civil española, centrando la atención en el fotomontaje titulado "fotografía del hombre ártico" que fue publicado en diciembre de 1931 en la revista "Murta".

ABSTRACT

Present article shows several aspects of the photographic activity of artist Josep Renau, developed at Valencia before the Spanish Civil War. Cited article focus its attention to the photomontage titled "Picture of the Artic Man", published December 1931 at "Murta" magazine.

Debo aclarar *ab initio* que el presente comunicado tiene un objetivo claro y directo: divulgar al público y dar a conocer a los estudiosos e interesados en la *pequeña historia* la existencia de algunas huellas fotográficas primerizas (poco o nada citadas en las biografías y catálogos que se han publicado hasta el día de hoy) que dejó en Valencia el joven artista Josep Renau antes de la guerra civil y cuya subsistencia tuve la oportunidad de comprobar (de forma visual y documental) en 1999, mientras buscaba bibliografía para fundamentar un trabajo centrado en el panorama fotográfico existente en Valencia en el período de entreguerras¹.

La primera de esas huellas, cronológicamente hablando, consiste en un fotomontaje mixto, utilizando imagen fotográfica y dibujo, que se reprodujo en la portada² de la revista *Germanía* (nº 8, 31 de julio de 1925) como homenaje al Sr. Francés Almarche, Presidente de la Sociedad *Lo Rat Penat*.

La segunda de esas huellas [posiblemente la más importante] se refiere a un fotomontaje titulado *fotografía del hombre ártico* que se distribuyó en el ejemplar número 2 (correspondiente al mes de diciembre de 1931, página cinco) de la revista *MURTA. Mensuario de Arte. Levante de España* reproducido en una lámina

fotolitografiada independiente. Dicha lámina estaba situada debajo del título impreso *fotografía del hombre ártico* y se adhería a la página de la revista mediante un pegado longitudinal de su lado superior, de tal manera que el resto de la lámina quedaba suelta³; al pie de la lámina consta impreso el nombre de su autor: *José Renau*.

Conviene recordar a los lectores más jóvenes que en aquellos años, este procedimiento de reproducción de fotografías mediante láminas separadas, era la solución de emergencia que se utilizaba en la edición de libros y revistas cuando la calidad del papel era inferior a la exigida por la técnica del fotograbado.

¹ Este trabajo actualmente está pendiente de publicación por causas ajenas a mi voluntad.

² Se puede comprobar que aparece firmado por *Renau Beger* ya que como es bien sabido, al firmar sus primeros trabajos, Renau utilizó como segundo apellido *Beger* (que era una contracción de su apellido materno, *Berenguer*); más tarde, firmó como *José Renau* y finalmente optó por identificarse como *renau*.

³ Como dato curioso cabe reseñar que al levantar por su extremo inferior la citada lámina, aparece debajo un recuadro impreso (ocupando idéntica superficie) con el siguiente texto publicitario: *ACADEMIA SERRANO. Instrucción Primaria. Carreras especiales. Francés, Inglés, Alemán, Italiano, Ruso. Primado Reig nº 26-2º.*

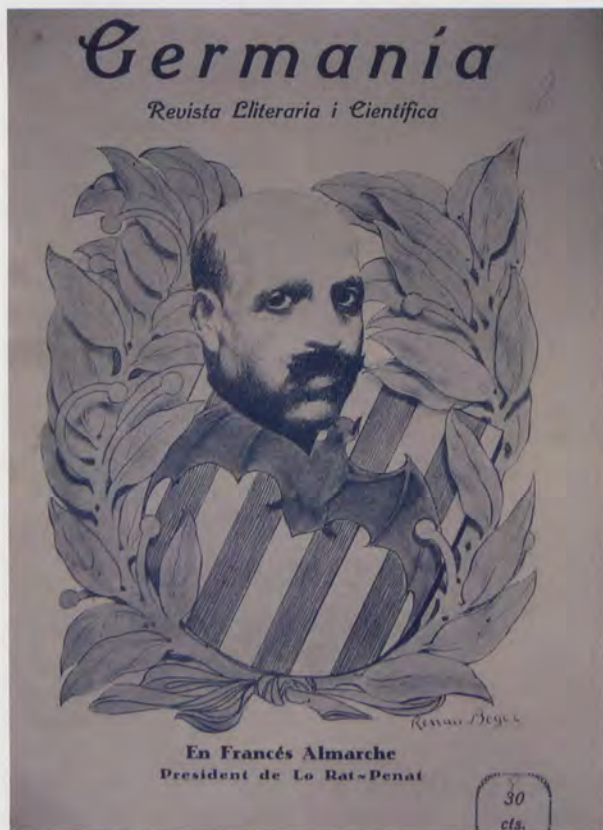


Fig. 1.- RENAU BEGER: Portada de la revista *Germania*, 1925. Biblioteca Valenciana.

La tercera de las huellas se refiere a la participación de Josep Renau en dos certámenes fotográficos. En concreto, el primero de ellos fue un concurso organizado por el Foto-Club Valencia en el año 1933 y al cual se presentaron 343 fotografías. La exposición de las obras seleccionadas tuvo lugar del 22 de diciembre de 1933 al 8 de enero de 1934, en los locales del Foto-Club, calle Paz nº 26, entresuelo. El jurado de este concurso estuvo compuesto por el pintor Peris Brell, el retratista profesional Valentín Pla Talens y los fotógrafos aficionados Vicente Peydró Marzal, Vicente Martínez Sanz y Julio Matutano Benedito, en su calidad de representantes de la entidad organizadora. En la crónica publicada en el diario *La Voz Valenciana* (27 de diciembre de 1933) el crítico de arte Tete-Pla valoraba así el trabajo de Renau:

... El dibujante Pepe Renau mandó cinco copias. Son bonitas y modernas. La de las barcas, otra a planos de unas paredes blancas y la de las piedras y arena (la mejor de todas) revelan el concepto moderno que imprime y prevalece siempre este artista valenciano en



Fig. 2.- JOSÉ RENAU: *Fotografía del hombre ártico*, 1931. Biblioteca Valenciana

todos sus trabajos. También ha mandado al concurso una fotografía de un negativo. Es la del buque y mástiles en sombra...

La lectura de este texto resulta muy significativa, sobre todo conociendo como conocemos hoy la creatividad de Renau. Sin duda, el hecho de que en 1933 presentase a un concurso la *fotografía de un negativo* nos indica que Renau, además de utilizar el fotomontaje, también conocía y estaba al corriente de las prácticas experimentales más vanguardistas que tenían lugar en Europa en esos años⁴.

Respecto al segundo de los certámenes en los que participó Renau, diremos que se trata del *Concurso de Fotografías Turísticas del País Valenciano* que se celebró en el año 1934, organizado por la Comisión

⁴ A modo de ilustración, véanse los trabajos de Franz Roh y Moholy-Nagy por ejemplo.

de Turismo del Excelentísimo Ayuntamiento de Valencia con la cooperación de la Sociedad Valenciana Fomento del Turismo y del Círculo de Bellas Artes⁵. En ese certamen, Renau obtuvo los siguientes premios: Un Accésit (con dotación de 25 pesetas) en el apartado "Monumentos artísticos" por su fotografía titulada *Torres de Serranos*; un Premio (con dotación de 50 pesetas) en el apartado "Aspectos modernos de la ciudad de Valencia" por su fotografía titulada *Perspectiva del Palacio Consistorial* (publicada en la portada de la revista *Valencia Atracción*, mes de julio de 1934); un Premio otorgado por el Círculo de Bellas Artes (consistente en un volumen de *El Desnudo en el Arte*) por su fotografía titulada *Pretil y puente de la Trinidad*.



Fig. 3.—RENAU: *Perspectiva del Palacio Consistorial*, 1934. Hemeroteca Municipal de Valencia.

La cuarta de las huellas se refiere a un conjunto de fotografías de corte documental que realizó Josep Renau por encargo de la Sociedad Valenciana Fomento del Turismo, para ilustrar diferentes artículos (la mayoría escritos por Juan Bellveser) que fueron publicados en la revista *Valencia Atracción* entre 1934 y

1936. Salvo error u omisión, las fotografías de Renau se publicaron en los siguientes ejemplares: diciembre 1934; agosto 1935, septiembre 1935; diciembre 1935; marzo 1936; mayo 1936 y junio 1936. Si comparamos estas imágenes, con las diferentes fotografías documentales publicadas en Valencia en esa época, apreciaremos que frente al conservadurismo y barroquismo imperante, las composiciones de Renau resultan atrevidas, creando espacios dinámicos que transmiten información de una forma directa y clara. Por consiguiente, no nos extraña que en la crítica de 1933 (antes mencionada) se calificase a las fotografías presentadas por Renau como "bonitas y modernas" puesto que al mirar las fotografías firmadas por Renau que aparecen publicadas en la revista *Valencia Atracción*, lo que destaca, sin ningún género de dudas es su modernidad. Es más, al observar con detenimiento estas fotografías, se puede constatar que Renau hizo uso con notable maestría de diferentes planos (picados, contrapicados y angulaciones en diagonal) semejantes a los publicados en esos años firmados por Rodchenko, lo cual evidencia la certeza de lo ya expresado antes respecto al conocimiento directo que poseía Renau de los movimientos vanguardistas vigentes en su época; cuyo conocimiento supo aplicar con gran pericia a los fotomontajes, tal y como se puede comprobar examinando por ejemplo los diferentes ejemplares de las revistas *ORTO*, *NUEVO MUNDO* y *ESTUDIOS*.



Fig. 4.—RENAU: *Playa de Machistre* [sic], 1935. Hemeroteca Municipal, Valencia

⁵ El resultado del concurso consta en la revista *Valencia Atracción*, julio 1934, pp. 104 y 105.



Fig. 5.—RENAU: *Un ángulo de la ciudad antigua*, 1935.
Hemeroteca Municipal, Valencia

De todas estas huellas fotográficas que hemos dado noticia, sin duda la que más atrae nuestra atención es el fotomontaje titulado *fotografía del hombre ártico* publicado en la revista *Murta* en el mes de diciembre de 1931, por lo que bien vale la pena que dediquemos las siguientes reflexiones (tanto históricas como personales) a esta pieza misteriosa y enigmática.

Me permito abrir un breve paréntesis para recordar que la revista *MURTA. Mensuario de Arte. Levante de España* nació en Valencia en 1931 (cada ejemplar costaba 30 céntimos) siendo sus editores Ramón Descalzo Faraldo, Rafael Duyos Giorgeta y Pascual Pla y Beltrán. Esta revista, domiciliada en la valenciana calle Sorní nº 39, tuvo una vida breve (tan solo se publicaron cuatro números, entre noviembre de 1931 y febrero de 1932) debido al parecer a fuertes discrepancias ideológicas entre los editores. No obstante, los expertos en literatura coinciden en afirmar que fue un intento *renovador* en el que colaboraron personajes destacados como Alejandro Gaos, Max Aub, Juan Gil Albert, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Pedro Gómez-Ferrer, José Renau, etc.

La breve existencia de la revista *MURTA* es conocida hoy gracias fundamentalmente a la edición facsímil⁶ realizada en 1995 por la UNED de Alzira (Valencia) bajo la dirección de José Vicente Peiró Barco, el cual, se hizo eco de esta particularidad en el texto de presentación, manifestando lo siguiente:

... De hecho, nos ha resultado muy complicado localizar números de la revista: en la Biblioteca

Nicolau Primitiu de Valencia se conservan los tres últimos números y los cuatro completos solamente se encuentran en el Centro Cultural de la Generación del 27 con sede en Málaga, donde los hemos podido examinar...

Actualmente, los ejemplares relativos a Valencia, citados por el Sr. Peiró, se conservan en la Biblioteca Valenciana, sita en el Monasterio de San Miguel de los Reyes (Valencia) donde se puede examinar además un volumen de la mencionada edición facsímil.

Hecha la anterior aclaración, cerramos el paréntesis y retomando la narración, hacemos hincapié en el hecho de que este fotomontaje titulado *fotografía del hombre ártico* y que fue publicado en la revista *Murta* en diciembre de 1931 (Fig. 2) es sin duda aquél mismo fotomontaje que Josep Renau menciona con el nombre de *El hombre ártico* en el prólogo⁷ de la edición facsímil⁸ de la revista *Nueva Cultura* y del que dice:

... Meses después, hacia finales del 29 —o principios del 30— hice, en Valencia, mis primeros fotomontajes surrealistas, uno de los cuales se titula *El hombre ártico*. Y hasta mucho más tarde no me percaté de que se trataba de un verdadero «autorretrato», subconsciente y simbólico, de aquella fría etapa que he descrito aquí. Entre esta obra y las que apenas hacía un año expuse en Madrid, media un abismo, y no precisamente en técnica y calidad, sino en *sentido*. Andaba buscando algo, a partir de mi propia desolación...

Sin embargo, puede observarse a simple vista que el fotomontaje titulado *El hombre ártico* que Renau había dado a conocer un año antes en la *Biennale di Venecia* de 1976 (13 Junio – 10 Octubre) es muy diferente al fotomontaje titulado *fotografía del hombre ártico* que se publicó en 1931 en la revista *Murta*.

⁶ Esta edición consta de 350 ejemplares numerados. No obstante, si hemos de ser fieles a los hechos, debemos recordar que en la Gran Enciclopedia de la Región Valenciana, editada en 1972, ya se citaba.

⁷ Es un texto de corte autobiográfico que lleva por enunciado "notas al margen de nueva cultura".

⁸ La revista *Nueva Cultura. Información, crítica y orientación intelectual* fue reeditada en facsímil en el año 1977 por Topos Verlay A.G., Vaduz, Liechtenstein y Ediciones Turner, Madrid, España.



Fig. 6.—RENAU: *El hombre ártico*, fotomontaje depositado en el I.V.A.M.

Debemos preguntarnos por tanto el por qué de esas diferencias en cuanto al contenido y también en cuanto a su cronología y a su título.

Al objeto de intentar desentrañar este misterio, procedimos al examen de *El hombre ártico* depositado en el IVAM y pudimos comprobar que al dorso aparecen adheridas (pegadas al soporte de cartón) varias etiquetas de registro, siendo la más antigua la de la Bienal de Venecia del año 1976, en la cual, en el casillero "título de la obra" consta *El hombre ártico* (1929); en el casillero "propietario" consta *El autor* y en el casillero "dirección" consta *115 Berlín -Kastanienallee 11 (DDR)*. Estos datos, aparecen escritos con máquina de escribir y sobre el ángulo superior

derecho de la etiqueta, aparece la firma inconfundible y característica de Renau, por lo que me atrevo a formular la hipótesis de que Renau, una vez hubo rellenado a máquina los casilleros de la etiqueta, estampó en ella su firma a modo de identificación⁹. Las otras etiquetas de registro, corresponden al Museo Español de Arte Contemporáneo con sede en Madrid y al IVAM Centre Julio González de Valencia. En ellas, se repite el título y el año de la obra, pero de su lectura completa obtenemos como información complementaria que la técnica es fotomontaje, que su autor es Josep Renau, que la obra mide 49,8 X 29,6 y que pertenece a la Fundación Josep Renau.

La fecha de ejecución que se indica en todas estas etiquetas de identificación (esto es, año 1929) no se corresponde sin embargo con la información que proporciona el examen detenido del fotomontaje, puesto que, técnicamente hablando, cualquier perito podrá comprobar a simple vista que los materiales que se han utilizado no son de 1929, sino mucho más modernos. En concreto, apoyándome en mi larga experiencia como fotógrafo¹⁰ e historiador, acostumbrado a examinar materiales semejantes, estimo que este fotomontaje pudo ser construido hacia finales de la década de 1960 o bien de principios de la década de 1970.

Por consiguiente, debemos preguntarnos por qué se indica que este fotomontaje es de 1929 cuando lo bien cierto es que está confeccionado con materiales mucho más modernos.

Tras efectuar diversas pesquisas, finalmente obtuve la respuesta a través de unos textos escritos en dos catálogos. En concreto, me estoy refiriendo al catálogo editado en Valencia por la Galería Punto (con la colaboración del Colegio de Arquitectos) con motivo de la exposición que le dedicaron a Renau (inaugurada el 21 de abril de 1977) y al catálogo que

⁹ Me permito hacer notar que los enunciados de dichos casilleros, aparecen impresos en los idiomas italiano, francés e inglés, pero Renau al rellenarlos, escribió los datos en idioma castellano. Quiere ello decir que el título *L'Home Artic*, que consta en algunas publicaciones escritas en idioma castellano (como por ejemplo en la revista *Photovisión* y en el *Diccionario de las Vanguardias en España*) no es correcto.

¹⁰ En el momento de escribir estas líneas, mi experiencia como fotógrafo es de 38 años, en números redondos, como suele decirse.

fue editado por el Ministerio de Cultura, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, con motivo de la exposición antológica dedicada a Josep Renau que tuvo lugar en el Museo Español de Arte Contemporáneo (Madrid) entre los meses de mayo y junio de 1978.

En dichos catálogos, el fotomontaje de referencia aparece relacionado con la siguiente descripción:

«El hombre ártico», 1929.

59 X 40 cm.

(Original y reproducciones impresas extraviadas. Segunda versión / Reconstrucción: 1971).

Este texto, fue sin duda redactado siguiendo correctamente la normativa museística y la información que en él aparece, debemos suponer que fue proporcionada verbalmente por su autor, habida cuenta que Josep Renau, como es bien sabido, vivía exiliado fuera de España como consecuencia de la guerra civil y por consiguiente no existía en España ninguna información objetiva y detallada sobre sus obras.

Por lo tanto, una de las incógnitas planteadas, quedaba resuelta: El fotomontaje titulado *El hombre ártico* que actualmente se encuentra depositado en el IVAM Centre Julio González de Valencia, no es un fotomontaje original, sino una reconstrucción que Renau afirmó haber hecho en 1971.

Antes de seguir adelante, me permito abrir un nuevo paréntesis para resaltar un hecho significativo: Tras el fallecimiento de Renau en Berlín en 1982, el citado fotomontaje reconstruido se ha exhibido en numerosos museos tanto de España, como de otros países europeos, americanos, etc. y se ha reproducido en otros tantos libros, catálogos, revistas y diarios. Pues bien, en todos los casos (y aquí es donde aparece el hecho significativo) se ha identificado esta obra únicamente con los siguientes datos: "El hombre ártico, 1929. Fotomontaje". Por consiguiente, al omitirse el hecho cierto¹¹ de que este ejemplar no es el original ello ha dado pie a que los espectadores (historiadores y público en general) hemos sido educados en la creencia de que ese fotomontaje fue hecho en 1929. Una creencia que, como acabamos de explicar, es falsa, puesto que se trata de una reconstrucción¹² realizada al parecer en 1971. Aclarado este extremo, cerramos el paréntesis y tiramos adelante.

Nos queda ahora por resolver la incógnita relativa a la fecha de ejecución del fotomontaje original y su título.

Esta cuestión, difícilmente podrá ser resuelta de modo concluyente ya que Josep Renau asignó al fotomontaje de referencia un título (*El hombre ártico*) y una fecha de realización (año 1929) basándose en sus recuerdos. Con toda probabilidad, Renau actuó de buena fe, como suele decirse; sin embargo, me atrevo a afirmar que probablemente su memoria le indujo a error ya que como es bien sabido, la memoria actúa de forma caprichosa, entremezclando presente y pasado, realidad y ficción.

De hecho, el propio Renau, en su amplio escrito titulado *Notas al margen de nueva cultura* que redactó entre los meses de agosto de 1975 y octubre de 1976 reconoce esta circunstancia diciendo¹³:

"En lo que personalmente me atañe, cuando más se acerca el año 30, más confusos e imprecisos son mis recuerdos... una gran confusión objetiva se respiraba en el aire mismo de aquellos vertiginosos tiempos... De ahí que en las líneas que siguen hayan vacíos y contradicciones que mi esfuerzo mnemotécnico no ha logrado colmar y aclarar...."

E igualmente reconoce Renau que mientras redactaba este texto (el cual inició en Berlín y lo continuó después en su periplo por Venecia, Segovia, Morella, Valencia y Barcelona) estaba pendiente de ver unas fotocopias de la revista *Nueva Cultura* que le ayudaran a refrescar la memoria y que finalmente tras recibirlas y leerlas no tuvo más remedio que rehacer el escrito.

Así pues, teniendo en cuenta este reconocimiento expreso de Renau a los "vacíos y contradicciones" de su memoria, esta circunstancia nos sirve de apoyo sólido para intentar comprender algunos de los interrogantes que plantean sus obras.

¹¹ Cuya certeza nos viene dada por la catalogación oficial, tal y como se ha detallado con anterioridad.

¹² Como espectador, me gustaría saber por qué desde 1982 se ha ocultado a la opinión pública que *El hombre ártico* es una reconstrucción.

¹³ Véase *Nueva Cultura. Información, crítica y orientación intelectual* edición facsímil, Topos Verlag A.G., Vaduz, Liechtenstein y Ediciones Turner, Madrid, España, 1977.

Leyendo con atención el texto que estamos comentando, publicado en la edición facsímil de *Nueva Cultura*, comprobamos que Josep Renau evoca una revista de nombre *Proa* de la que dice que se editó un solo número "hacia finales del 29 o principios del 30" y de la que únicamente recuerda la publicación de unos aforismos de José Bergamín y su fotomontaje *El hombre ártico*.

Estas evocaciones de memoria, no exentas de dudas, vertidas por Josep Renau, han dado lugar a otro hecho no menos curioso: Hoy, en algunas monografías de amplia divulgación¹⁴ se afirma con rotundidad como si de un acto de fe se tratara, que *El hombre ártico* fue publicado en el año 1929 en la revista *Proa*.

Por mi parte, he de manifestar que no he localizado hasta la fecha en ninguna hemeroteca ni biblioteca española o extranjera, ningún ejemplar de la citada revista *Proa*, e incluso la búsqueda a través de Internet ha sido de nulo resultado. Es más, la única referencia a esa revista, que he encontrado, aparece en *Historia del Arte Valenciano* (Valencia, 1986). En dicha obra, su director, el prestigioso crítico de arte D. Vicente Aguilera Cerni, gran conocedor de este período de nuestra historia, y además, amigo personal de Renau, escribió¹⁵:

"...Renau proponía la creación de una revista (*Proa*) que nunca llegó a publicarse, pero cuyo planteamiento ya contenía definido el germen de lo que en 1935 sería *Nueva Cultura*, si bien antes aparecerían *Murta* y *Orto*..."

Por consiguiente, ante la inexistencia de la revista *Proa*, desde un punto de vista objetivo, difícilmente se pueden aceptar al pie de la letra los recuerdos de Renau.

No obstante, continuando con nuestra búsqueda de los hechos acreditados, llamamos la atención que Renau, hacia principios de 1931 se afilió al Partido Comunista y que desde ese instante, toda su energía la dedicó a la política. El propio Renau, reconoció en 1974 que tras leer a Lenin comenzó a pensar en política y a rechazar la ideología pequeño-burguesa y reaccionaria que había mamado, haciendo suya la causa revolucionaria de los trabajadores¹⁶.

Por otro lado, Renau reconoce que por aquél entonces [se refiere al año 1931] tenía momentos

de crisis y que para evadirse "del duro trabajo político" hacía pinturas vanguardistas y fotomontajes surrealistas, afirmando que "entre la vida del militante activo y mi conciencia estética, había una gran incoherencia".

También declara Renau que "aún cuando me tocó luchar políticamente contra ellos [se refiere a los intelectuales anarquistas] me daba pena dejarlos y no los abandoné: seguí colaborando en la revista anarcosindicalista *ORTO*, en la anarco-sexuo-desnuda *ESTUDIOS* y en la *Revista Blanca*, de Federico Urales...Hasta que NC requirió todo mi tiempo y fuerza de trabajo".

Tras la lectura de estas declaraciones, llama poderosamente la atención el hecho de que Renau al mencionar su participación en diferentes publicaciones, omite sin embargo su colaboración en la revista *Murta*. Decimos que este hecho nos llama la atención sobre todo si tenemos en cuenta que en ese mismo texto de referencia, cuando relata sus inicios como militante del Partido Comunista en Valencia, menciona en varias ocasiones a su jefe, el poeta Pascual Pla y Beltrán¹⁷. Por consiguiente, dado que Renau hizo referencia expresa a su relación con Pascual Pla y Beltrán, cabe preguntarse por qué no hizo ninguna mención a la revista *Murta* de la cual fue editor el citado Pascual Pla y Beltrán y en la que además del fotomontaje que estamos tratando, Renau publicó también en la primera página, un interesante dibujo surrealista.

Posiblemente, la respuesta a esta pregunta, nos daría la clave del enigma que perseguimos.

Tras la lectura de los escritos publicados por Renau y teniendo en cuenta la existencia de la revista *Murta* lo único que se puede afirmar a modo de resumen es:

¹⁴ Véase por ejemplo Bonet, J.M., *Diccionario de las Vanguardias en España 1907-1936*, Alianza, Madrid, 1995.

¹⁵ Véase el volumen 6, página 16 de *Historia del Arte Valenciano* (Valencia, 1986).

¹⁶ Ver *La batalla por una nova cultura*, Valencia, 1978, p. 148.

¹⁷ Me permito hacer notar que una de las voces de la *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana* (Valencia, 1972) se dedica a la revista *Murta* y en otro volumen de ese mismo manual se publica una biografía resumida de Pascual Pla y Beltrán. Y si consideramos la amplia divulgación que tuvo esta Enciclopedia, cabe suponer que Renau debió tener acceso a ella.

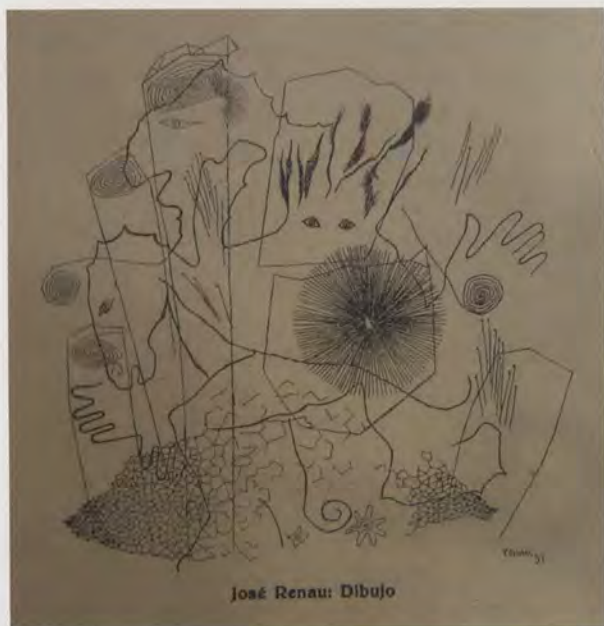


Fig. 7.- RENAÚ: *Dibujo*, publicado en la revista Murta, 1931.

1.- Renau recuerda que inició una serie de fotomontajes surrealistas "hacia finales de 1929 o principios de 1930".

2.- Renau recuerda que hizo un fotomontaje surrealista titulado *El hombre ártico*.

3.- Renau recuerda que en 1931, para evadirse, hacía pinturas vanguardistas y fotomontajes surrealistas.

4.- José Renau publicó en la revista *Murta* un fotomontaje titulado *fotografía del hombre ártico* en el mes de diciembre de 1931 y en ese mismo ejemplar publicó un interesante dibujo en la portada, también de estilo claramente surrealista.

Llegado a este punto, antes de finalizar el artículo, me permito efectuar, con carácter constructivo, algunas reflexiones relativas al fotomontaje que estamos tratando.

Primera.- Cuando se publicó en 1931, el título que le dio Renau fue "fotografía del hombre ártico". Este título, evidentemente encierra un claro componente provocador puesto que en 1931 la imagen fotográfica poseía gran credibilidad; debemos recordar que en ese momento, la fotografía era considerada

fundamentalmente como un documento veraz que reproducía fielmente la realidad. Y si a ello le añadimos el hecho de que la palabra *fotografía* seguía asociándose, al igual que en el siglo XIX, con la palabra *retrato*, es evidente que Renau al titular este fotomontaje "fotografía del hombre ártico" lo hizo a propósito, sabedor de que el público lo asociaría con el "retrato del hombre ártico", con lo cual, habría satisfecho la finalidad *provocadora* que conlleva el espíritu surrealista.

Hay que hacer notar que el propio Renau ha reconocido que este fotomontaje era un "autorretrato subconsciente y simbólico". Esta afirmación viene a confirmar la existencia de esa asociación que acabo de mencionar entre los vocablos *fotografía* y *retrato*.

Segunda.- Si analizamos el contenido del fotomontaje *fotografía del hombre ártico* (Murta, 1931) apreciaremos en su estructura iconográfica una sabia mezcla de imagen fotográfica y de dibujo, de tal manera que emerge una imagen final que presenta una conjunción de coherencia, equilibrio y credibilidad, no ya sólo con el enunciado objetivo propuesto "Esto es un retrato fotográfico del hombre ártico" sino con el componente subjetivo reconocido por su autor "Esto es mi autorretrato subconsciente y simbólico".

Tercera.- Teniendo en cuenta que los fotomontajes de Renau funcionan a partir de un sistema de asociaciones y simbología bastante sencillo¹⁸ fácilmente advertiremos el importante papel (simbólico y asociativo) que ejercen las estrellas que aparecen dibujadas en la *fotografía del hombre ártico* (Murta, 1931). Este recurso simbólico, debemos resaltar que fue utilizado más tarde por Renau en otro fotomontaje titulado *El camino de la democracia burguesa* (publicado en la revista *ORTO*, nº 9, noviembre de 1932) e igualmente debemos recordar que su amigo Manuel Monleón, también hizo uso de las estrellas en un fotomontaje muy emotivo y simbólico dedicado a la muerte de Federico García Lorca (publicado en la portada del periódico *Umbral*, nº 12, 1937).

Cuarta.- El archivo de Renau viajó por España, México y Alemania y en ese peregrinar sufrió pérdidas

¹⁸ Tal y como hizo valeriano Bozal en el catálogo editado en 1978 por el Museo Español de Arte Contemporáneo, antes mencionado.

y extravíos. Este es un hecho cierto e incuestionable desde un punto de vista histórico. E igualmente es cierto que Renau conservaba en su archivo miles de imágenes clasificadas y ordenadas¹⁹.

Por consiguiente, es lógico y previsible suponer que Renau, cuando tomó la decisión de reconstruir aquél fotomontaje que hizo en su juventud influenciado por la teoría surrealista, lo hizo valiéndose de sus recuerdos y haciendo uso de su archivo.

El resultado que obtuvo con esa reconstrucción, podemos constatar visualmente que ofrece notables diferencias tanto formales como de contenido, respecto al ejemplar de 1931 que se conserva (publicado, se repite de nuevo, en la revista *Murta*).

Entre estas diferencias, las más características son: el título, la ausencia de los elementos dibujados y el profundo cambio que experimenta la cabeza del *hombre ártico* tanto en su forma como en el fondo²⁰.

Efectuando una lectura comparada de ambos, particularmente me inclino a pensar que el ejemplar publicado en la revista *Murta* en diciembre de 1931, ofrece una perfecta correspondencia biunívoca con los textos autobiográficos escritos por Josep Renau, mientras que el ejemplar reconstruido en 1971, propiedad de la Fundación Josep Renau, con independencia de su atractivo plástico, que sin duda lo tiene, carece sin embargo de dicha empatía.

Quinta.- A tenor de las circunstancias que se han detallado y ante el hecho cierto de que existe una

obra de José Renau titulada *fotografía del hombre ártico* la cual presenta unas características formales y de contenido coincidentes con las descritas por Renau en sus textos autobiográficos y teniendo en cuenta que ésta obra, si bien fue publicada en 1931, ha permanecido no obstante ignorada desde entonces, lo que corresponde hacer ahora (al menos en mi opinión sería lo deseable) es que por parte de los gestores y responsables de las partes implicadas, es decir, Fundación Josep Renau, Instituto Valenciano de Arte Moderno y Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, se adopten las medidas oportunas para que se incorpore formalmente este fotomontaje de 1931 titulado *fotografía del hombre ártico* a la catalogación de la obra de Renau, con la categoría de *obra original*²¹ y se haga constar con claridad que Renau realizó en 1971 una reconstrucción de memoria a la cual tituló *El hombre ártico*.

Dejo formulada la anterior propuesta por escrito, a modo de cierre, con la esperanza de que sea atendida.

¹⁹ Véase el catálogo razonado que el estudioso Albert Forment ha realizado sobre la obra de Josep Renau, que fue editado en 2004 por el IVAM Centre Julio González de Valencia.

²⁰ La cabeza del fotomontaje reconstruido en 1971 es un fragmento de la actuación de un grupo de equilibristas con pértiga sobre alambre, mientras que la cabeza del fotomontaje del año 1931 es un fragmento de la actuación de un grupo de trapezistas.

²¹ Propuesta que efectúo tomando como antecedente el criterio adoptado en casos parecidos, como por ejemplo los fotomontajes de John Heaerfield publicados en AIZ.